

# ANTOLOGÍA POÉTICA DE ANTONIO MACHADO

## PRIMERA ETAPA (MODERNISMO INTIMISTA): SOLEDADES (1903) Y SOLEDADES, GALERÍAS Y OTROS POEMAS (1907)

Los poemas de esta etapa presentan un modernismo intimista donde Machado intenta apresar los temas universales (el amor, el paso del tiempo, Dios, la muerte...) a través de una estética muy cuidada. Aparecen numerosos símbolos: el camino es la vida que recorre; los sueños, la esperanza; la tarde, el tiempo que pasa; la primavera, el amor, las fuentes con las que dialoga el poeta, su vida... etc.

### Anoche, cuando dormía...

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una fontana fluía  
dentro de mi corazón.  
Di, ¿por qué acequia escondida,  
agua, vienes hasta mí,  
manantial de nueva vida  
de donde nunca bebí?  
Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una colmena tenía  
dentro de mi corazón;  
y las doradas abejas  
iban fabricando en él,  
con las amarguras viejas  
blanca cera y dulce miel.  
Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que un ardiente sol lucía  
dentro de mi corazón.  
Era ardiente porque daba  
calores de rojo hogar,  
y era sol porque alumbraba  
y porque hacía llorar.  
Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,

Presenta el tema de Dios, que aparece entre sueños.

que era Dios lo que tenía  
dentro de mi corazón.

### La plaza y los naranjos encendidos

La plaza y los naranjos encendidos  
con sus frutas redondas y risueñas.

Tumulto de pequeños colegiales  
que, al salir en desorden de la escuela,  
llenan el aire de la plaza en sombra  
con la algazara de sus voces nuevas.

¡Alegría infantil en los rincones  
de las ciudades muertas!...

¡Y algo nuestro de ayer, que todavía  
vemos vagar por estas calles viejas!

En este poema aparecen el tema del recuerdo y el tema de la infancia, ambos recurrentes en Machado.

### Es una tarde cenicienta y mustia...

Es una tarde cenicienta y mustia,  
destartalada, como el alma mía;  
y es esta vieja angustia  
que habita mi usual hipocondría.  
La causa de esta angustia no consigo  
ni vagamente comprender siquiera;  
pero recuerdo y, recordando, digo:  
—Sí, yo era niño, y tú, mi compañera.

Muestra la anhelosa búsqueda de Dios entre la niebla

*Hipocondría:* tristeza habitual provocada por la preocupación constante por los problemas de salud

\*

Y no es verdad, dolor, yo te conozco,  
tú eres nostalgia de la vida buena  
y soledad de corazón sombrío,  
de barco sin naufragio y sin estrella.  
Como perro olvidado que no tiene  
huella ni olfato y yerra  
por los caminos, sin camino, como  
el niño que en la noche de una fiesta  
se pierde entre el gentío  
y el aire polvoriento y las candelas  
chispeantes, atónito, y asombra  
su corazón de música y de pena,

así voy yo, borracho melancólico,  
guitarrista lunático, poeta,  
y pobre hombre en sueños,  
siempre buscando a Dios entre la niebla.

### Fue una clara tarde, triste y soñolienta

Fue una clara tarde, triste y soñolienta  
tarde de verano. La hiedra asomaba  
al muro del parque, negra y polvorienta...

#### La fuente sonaba.

Rechinó en la vieja cancela mi llave;  
con agrio ruido abriose la puerta  
de hierro mohoso y, al cerrarse, grave  
golpeó el silencio de la tarde muerta.

En el solitario parque, la sonora  
copia borbollante del agua cantora  
me guió a la fuente. La fuente vertía  
sobre el blanco mármol su monotonía.

La fuente cantaba: ¿Te recuerda, hermano,  
un sueño lejano mi canto presente?  
Fue una tarde lenta del lento verano.

Respondí a la fuente:  
No recuerdo, hermana,  
mas sé que tu copla presente es lejana.

Fue esta misma tarde: mi cristal vertía  
como hoy sobre el mármol su monotonía.  
¿Recuerdas, hermano?... Los mirtos talares,  
que ves, sombreaban los claros cantares  
que escuchas. Del rubio color de la llama,  
el fruto maduro pendía en la rama,  
lo mismo que ahora. ¿Recuerdas, hermano?..  
Fue esta misma lenta tarde de verano.

—No sé qué me dice tu copla riente  
de ensueños lejanos, hermana la fuente.

Yo sé que tu claro cristal de alegría  
ya supo del árbol la fruta bermeja;  
yo sé que es lejana la amargura mía  
que sueña en la tarde de verano vieja.

Poema triste, de estética romántica y modernista, con abundantes símbolos machadianos: la tarde, la fuente, el solitario parque, el diálogo con la fuente...

Yo sé que tus bellos espejos cantores  
copiaron antiguos delirios de amores:  
mas cuéntame, fuente de lengua encantada,  
cuéntame mi alegre leyenda olvidada.

—Yo no sé leyendas de antigua alegría,  
sino historias viejas de melancolía.

Fue una clara tarde del lento verano...  
Tú venías solo con tu pena, hermano;  
tus labios besaron mi linfa serena,  
y en la clara tarde dijeron tu pena.

Dijeron tu pena tus labios que ardían;  
la sed que ahora tienen, entonces tenían.

—Adiós para siempre la fuente sonora,  
del parque dormido eterna cantora.  
Adiós para siempre; tu monotonía,  
fuente, es más amarga que la pena mía.

Rechinó en la vieja cancela mi llave;  
con agrio ruido abriose la puerta  
de hierro mohoso y, al cerrarse, grave  
sonó en el silencio de la tarde muerta.

### Las ascuas de un crepúsculo morado

Las ascuas de un crepúsculo morado  
detrás del negro cipresal humean...  
En la glorieta en sombra está la fuente  
con su alado y desnudo Amor de piedra,  
que sueña mudo. En la marmórea taza  
reposa el agua muerta.

El paisaje que presenta es un símbolo del estado anímico del autor. En esta primera época el autor se deja influenciar mucho por el Simbolismo francés.

### Yo voy soñando caminos

Yo voy soñando caminos  
de la tarde. ¡Las colinas  
doradas, los verdes pinos,  
las polvorientas encinas!...

¿Adónde el camino irá?  
Yo voy cantando, viajero,  
a lo largo del sendero...  
—La tarde cayendo está—.

Poema basado en otro de Rosalía de Castro donde aparecen los típicos motivos machadianos (el camino, la tarde...)

*En el corazón tenía  
la espina de una pasión;  
logré arrancármela un día;  
ya no siento el corazón.*

Y todo el campo un momento  
se queda, mudo y sombrío,  
meditando. Suenan el viento  
en los álamos del río.

La tarde más se oscurece;  
y el camino se serpea  
y débilmente blanquea,  
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir:  
*Aguda espina dorada,  
quién te volviera a sentir  
en el corazón clavada.*

### Hacia un ocaso radiante

Hacia un ocaso radiante  
caminaba el sol de estío,  
y era, entre nubes de fuego, una trompeta gigante,  
tras de los álamos verdes de las márgenes del río.

Dentro de un olmo sonaba la sempiterna tijera  
de la cigarra cantora, el monorritmo jovial,  
entre metal y madera,  
que es la canción estival.

En una huerta sombría,  
giraban los cangilones de la noria soñolienta.  
Bajo las ramas oscuras el son del agua se oía.  
Era una tarde de julio, luminosa y polvorienta.

Yo iba haciendo mi camino,  
absorto en el solitario crepúsculo campesino.

Y pensaba: «¡Hermosa tarde, nota de la lira inmensa  
toda desdén y armonía;  
hermosa tarde, tú curas la pobre melancolía  
de este rincón vanidoso, oscuro rincón que piensa!»

Pasaba el agua rizada bajo los ojos del puente.  
Lejos la ciudad dormía,

*Cangilones:*  
recipientes que  
sacan el agua de  
una noria.

Imágenes  
deslumbrantes, de  
gusto modernista. La  
noria y el agua  
suscitan la meditación  
de Machado acerca  
del ser humano.

como cubierta de un mago fanal de oro transparente.  
Bajo los arcos de piedra el agua clara corría.  
Los últimos arreboles coronaban las colinas  
manchadas de olivos grises y de negruzcas encinas.  
Yo caminaba cansado,  
sintiendo la vieja angustia que hace el corazón pesado.

El agua en sombra pasaba tan melancólicamente,  
bajo los arcos del puente,  
como si al pasar dijera:

«Apenas desamarrada  
la pobre barca, viajero, del árbol de la ribera,  
se canta: no somos nada.  
Donde acaba el pobre río la inmensa mar nos espera.»

Bajo los ojos del puente pasaba el agua sombría.  
(Yo pensaba: ¡el alma mía!)

Y me detuve un momento,  
en la tarde, a meditar...  
¿Qué es esta gota en el viento  
que grita al mar: soy el mar?

Vibraba el aire asordado  
por los élitros cantores que hacen el campo sonoro,  
cual si estuviera sembrado  
de campanitas de oro.

Élitros: alas de  
algunos insectos.

En el azul fulguraba  
un lucero diamantino.  
Cálido viento soplaba  
alborotando el camino.

Yo, en la tarde polvorienta,  
hacia la ciudad volvía.  
Sonaban los cangilones de la noria soñolienta.  
Bajo las ramas obscuras caer el agua se oía.

La metáfora de la vida como río que va a parar a la mar (muerte) es de larga tradición. Aparece, por ejemplo, en J. Manrique y en F. de Quevedo.

## SEGUNDA ETAPA (NOVENTAYOCHISTA): CAMPOS DE CASTILLA (1912)

Los poemas de esta etapa presentan temas más próximos a los de los autores del 98 (España, sus tierras, sus gentes, la pobreza, las desigualdades, la maldad, las preocupaciones existenciales...) y otros temas personales del autor: cuadros de paisajes mezclados con sentimientos, recuerdos de Leonor, su esposa muerta, y Soria. Ahora el estilo de Machado es mucho más sobrio, pues elimina muchos rasgos modernistas de la primera etapa.

### Retrato

Aunque nacido en Sevilla, Machado se identificó más con Castilla.

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Poema con el que empieza el nuevo libro. Estaba muy de moda que los poetas hicieran su retrato. Aquí podemos observar los rasgos de su personalidad y de su estética.

*Mañara*: donjuán sevillano del siglo XVII; *Bradomín*: don Juan, feo, católico y sentimental, personaje de Valle-Inclán.

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,  
más recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno;  
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,  
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

*Jacobinos*: grupos extremistas de la Revolución francés; por extensión, partidarios de una democracia avanzada. Sabemos que Machado fue republicano.

*Ronsard*: poeta renacentista francés (Machado reconoce su devoción por la poesía francesa); *Gay-trinar*: se refiere a los poetas modernistas.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética  
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
mas no amo los afeites de la actual cosmética,  
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de los grillos que cantan a la luna.  
A distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera  
mi verso, como deja el capitán su espada:  
famosa por la mano viril que la blandiera,  
no por el docto oficio del forjador preciada.

*Blandir*: mover el arma haciéndola vibrar.

Converso con el hombre que siempre va conmigo  
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;

mi soliloquio es plática con ese buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.

A mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje,  
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.

### ¡Primavera soriana, primavera...!

¡Primavera soriana, primavera  
humilde, como el sueño de un bendito,  
de un pobre caminante que durmiera  
de cansancio en un páramo infinito!

¡Campillo amarillento,  
como tosco sayal de campesina,  
pradera de velludo polvoriento  
donde pace la escuálida merina!

¡Aquellos diminutos pegujales  
de tierra dura y fría,  
donde apuntan centenos y trigales  
que el pan moreno nos darán un día!

Y otra vez roca y roca, pedregales  
desnudos y pelados serrijones,  
la tierra de las águilas caudales,  
malezas y jarales,

hierbas monteses, zarzas y cambrones.

¡Oh tierra ingrata y fuerte, tierra mía!

¡Castilla, tus decrepitas ciudades!

¡La agria melancolía  
que puebla tus sombrías soledades!

¡Castilla varonil, adusta tierra,  
Castilla del desdén contra la suerte,  
Castilla del dolor y de la guerra,  
tierra inmortal, Castilla de la muerte!

*Velludo*: paño de felpa  
o terciopelo;  
figuradamente, la  
escasa hierba del  
campo castellano.

Fragmento del poema  
titulado "Orillas del  
Duero". Aparece aquí  
el paisaje adusto y  
duro de Castilla y la  
proyección del estado  
ánimico del poeta  
sobre el paisaje.

*Pegujales*: parcelas  
pequeñas de tierra  
cultivada.

*Jarales*: terreno  
poblado de jaras.

*Cambrones*: variedad  
de espinos o zarzas.



## A un olmo seco

Al olmo viejo, hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las lluvias de abril y el sol de mayo  
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina  
que lame el Duero! Un musgo amarillento  
le mancha la corteza blanquecina  
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores  
que guardan el camino y la ribera,  
habitado de pardos ruseñores.

Ejército de hormigas en hilera  
va trepando por él, y en sus entrañas  
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,  
con su hacha el leñador, y el carpintero  
te convierta en melena de campana,  
lanza de carro o yugo de carreta;  
antes que rojo en el hogar, mañana,  
ardas en alguna mísera caseta,  
al borde de un camino;  
antes que te descuaje un torbellino  
y tronche el soplo de las sierras blancas;  
antes que el río hasta la mar te empuje  
por valles y barrancas,  
olmo, quiero anotar en mi cartera  
la gracia de tu rama verdecida.  
Mi corazón espera  
también, hacia la luz y hacia la vida,  
otro milagro de la primavera.

Famoso poema compuesto en 1912, estando su esposa Leonor ya muy grave. Es un poema simbolista: el olmo puede simbolizar a Leonor enferma.

*Melena*: pieza de madera que unida a la campana sirve para voltearla.

## Palacio, buen amigo

Palacio, buen amigo,  
¿está la primavera  
vistiendo ya las ramas de los chopos  
del río y los caminos? En la estepa  
del alto Duero, Primavera tarda,  
¡pero es tan bella y dulce cuando llega!...

*José M<sup>a</sup> Palacio*: amigo de Machado, casado con una prima de Leonor. Machado le pide que le lleve flores a su esposa muerta y aprovecha para mostrar nuevamente el paisaje castellano.

¿Tienen los viejos olmos  
algunas hojas nuevas?

Aún las acacias estarán desnudas  
y nevados los montes de las sierras.

¡Oh mole del Moncayo blanca y rosa,  
allá, en el cielo de Aragón, tan bella!

¿Hay zarzas florecidas  
entré las grises peñas,  
y blancas margaritas  
entre la fina hierba?

Por esos campanarios  
ya habrán ido llegando las cigüeñas.

Habrá trigales verdes,  
y mulas pardas en las sementeras,  
y labriegos que siembran los tardíos  
con las lluvias de abril. Ya las abejas  
libarán del tomillo y el romero.

¿Hay ciruelos en flor? ¿Quedan violetas?

Furtivos cazadores, los reclamos  
de la perdiz bajo las capas luengas,  
no faltarán. Palacio, buen amigo,

¿tienen ya ruiseñores las riberas?

Con los primeros lirios  
y las primeras rosas de las huertas,  
en una tarde azul, sube al Espino,  
al alto Espino donde está su tierra...

### El mañana efímero

La España de charanga y pandereta,  
cerrado y sacristía,  
devota de Frascuelo y de María,  
de espíritu burlón y alma inquieta,  
ha de tener su mármol y su día,  
su infalible mañana y su poeta.  
En vano ayer engendrará un mañana  
vacío y por ventura pasajero.  
Será un joven lechuzo y tarambana,  
un sayón con hechuras de bolero,

Conocido poema donde Machado critica la España de esos momentos, pero también muestra una esperanza en el nacimiento de otra España.

*Frascuelo*: famoso torero del siglo pasado.

*Lechuzo*: noctámbulo y poco decente.  
*Tarambana*: alocado.

*Sayón*: cofrade de túnica larga en las procesiones de Semana Santa. *Bolero*: chaquetilla corta, torerilla.

a la moda de Francia realista  
un poco al uso de París pagano  
y al estilo de España especialista  
en el vicio al alcance de la mano.  
Esa España inferior que ora y bosteza,  
vieja y tahúr, zaragatera y triste;  
esa España inferior que ora y embiste,  
cuando se digna usar la cabeza,  
aún tendrá luengo parto de varones  
amantes de sagradas tradiciones  
y de sagradas formas y maneras;  
florecerán las barbas apostólicas,  
y otras calvas en otras calaveras  
brillarán, venerables y católicas.  
El vano ayer engendrará un mañana  
vacío y ¡por ventura! pasajero,  
la sombra de un lechuzo tarambana,  
de un sayón con hechuras de bolero;  
el vacuo ayer dará un mañana huero.  
Como la náusea de un borracho ahíto  
de vino malo, un rojo sol corona  
de heces turbias las cumbres de granito;  
hay un mañana estomagante escrito  
en la tarde pragmática y dulzona.  
Mas otra España nace,  
la España del cincel y de la maza,  
con esa eterna juventud que se hace  
del pasado macizo de la raza.  
Una España implacable y redentora,  
España que alborea  
con un hacha en la mano vengadora,  
España de la rabia y de la idea.

*Realista*: partidario del rey.

*Tahúr*: jugador tramposo.  
*Zaragatera*: bulliciosa, alborotadora.

*Ahíto*: harto, lleno.

*Heces*: poso del vino.

*Pragmática*: utilitaria.  
Machado opone aquí lo útil a lo verdadero y a lo bello.

### Proverbios y cantares

Anoche soñé que veía  
A Dios y que a Dios hablaba;  
Y soñé que Dios me oía...  
Después soñé que soñaba.

Poesía breve y reflexiva que Machado cultiva ya en *Campos de Castilla* y que intensifica en *Nuevas Canciones* (1924). Aparecen aquí poemas de ambas obras.

\*

Bueno es saber que los vasos  
nos sirven para beber;  
lo malo es que no sabemos  
para qué sirve la sed.

\*

Todo pasa y todo queda  
pero lo nuestro es pasar,  
pasar haciendo caminos,  
caminos sobre la mar.

\*

Caminante, son tus huellas  
el camino, y nada más;  
caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante, no hay camino,  
sino estelas en la mar.

\*

Ya hay un español que quiere  
vivir y a vivir empieza,  
entre una España que muere  
y otra España que bosteza.  
Españolito que vienes  
al mundo, te guarde Dios.  
Una de las dos Españas  
ha de helarte el corazón.

\*

El ojo que ves no es  
ojo porque tú lo veas;  
es ojo porque te ve.

\*

Tras el vivir y el soñar,  
está lo que más importa:  
despertar.

\*

Poned atención:  
un corazón solitario  
no es un corazón.

\*

¿Tu verdad? No, la Verdad,  
y ven conmigo a buscarla,  
la tuya guárdatela.

**TERCERA ETAPA (DE INQUIETUD FILOSÓFICA):  
NUEVAS CANCIONES (1924)  
POESÍAS DE LA GUERRA (ENTRE 1936 Y 1939)**

En estas obras aparecen las preocupaciones y reflexiones filosóficas, tan características de la Generación del 98. Aportan ya poco a la creación lírica de Machado.

**El crimen fue en Granada**

Elegía dedicada a  
Federico García Lorca.

*1. El crimen*

Se le vio, caminando entre fusiles,  
por una calle larga,  
salir al campo frío,  
aún con estrellas de la madrugada.  
Mataron a Federico  
cuando la luz asomaba.  
El pelotón de verdugos  
no osó mirarle la cara.  
Todos cerraron los ojos;  
rezaron: ¡ni Dios te salva!  
Muerto cayó Federico  
—sangre en la frente y plomo en las entrañas—  
... Que fue en Granada el crimen  
sabed —¡pobre Granada!—, en su Granada.

*2. El poeta y la muerte*

Se le vio caminar solo con Ella,  
sin miedo a su guadaña.  
—Ya el sol en torre y torre, los martillos  
en yunque— yunque y yunque de las fraguas.  
Hablaban Federico,  
requebrando a la muerte. Ella escuchaba.  
«Porque ayer en mi verso, compañera,  
sonaba el golpe de tus secas palmas,  
y diste el hielo a mi cantar, y el filo  
a mi tragedia de tu hoz de plata,  
te cantaré la carne que no tienes,  
los ojos que te faltan,  
tus cabellos que el viento sacudía,  
los rojos labios donde te besaban...  
Hoy como ayer, gitana, muerte mía,  
qué bien contigo a solas,  
por estos aires de Granada, ¡mi Granada!»

3.

Se le vio caminar...  
    Labrad, amigos,  
de piedra y sueño en el Alhambra,  
    un túmulo al poeta,  
sobre una fuente donde llora el agua,  
    y eternamente diga:  
el crimen fue en Granada, ¡en su Granada!